

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Coral Bracho, poeta mexicana]  
C. M. B.

Yo nunca pensé en escribir poesía, no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, pero también novela, filosofía, yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(C. M. B.: «Coral Bracho: “El alzhéimer es poesía...”».  
*El País-Babelia*, 18.11.23, 7).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Yo nunca pensé en escribir poesía, no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, pero también novela, filosofía, yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

Yo nunca pensé en escribir poesía[:] no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba[;] al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven[;] pero también novela, filosofía... Yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma que precede a la oración con valor causal. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Yo nunca pensé en escribir poesía, no era un proyecto.

Yo nunca pensé en escribir poesía[:] no era un proyecto.

Yo nunca pensé en escribir poesía, **pues** no era un proyecto.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa los dos elementos enumerados, que contienen comas. Reproducimos ambas versiones:

Yo nunca pensé en escribir poesía, no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, **al** mexicano José Carlos Becerra, que murió joven.

Yo nunca pensé en escribir poesía: no era un proyecto. Sí **leía a** los poetas franceses, o **a** T. S. Eliot, que me fascinaba[;] **al** mexicano José Carlos Becerra, que murió joven.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

La coma previa a la conjunción **o** puede justificarse como un caso de inciso coordinativo (*Ortografía...* 2010: 325)

3) Sustituidos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, **pero** también novela, filosofía, yo quería dedicarme a la ciencia...

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba; al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven[;] **pero** también novela, filosofía...

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

4) Proponemos escribir puntos suspensivos al final de la enumeración que consideramos incompleta. Reproducimos ambas versiones:

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, pero también novela, **filosofía**, yo quería dedicarme a la ciencia...

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba; al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven; pero también novela, **filosofía**...

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ello, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (*Ortografía*... 2010: 397).

5) Proponemos considerar los puntos suspensivos con valor adicional de punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, pero también novela, filosofía, yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba; al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven; pero también novela, filosofía... **Yo** quería dedicarme a la ciencia de la mente.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a una pausa “en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Otra posibilidad sería añadir un punto y coma:

... pero también novela, filosofía...[;] **yo** quería dedicarme a la ciencia de la mente.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Yo nunca pensé en escribir poesía, no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba, al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven, pero también novela, filosofía, yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

Yo nunca pensé en escribir poesía: no era un proyecto. Sí leía a los poetas franceses, o a T. S. Eliot, que me fascinaba; al mexicano José Carlos Becerra, que murió joven; pero también novela, filosofía... Yo quería dedicarme a la ciencia de la mente.

